



La prevención del VIH/SIDA en los colegios

A pesar de la disminución sustancial, la tasa de nuevas infecciones por VIH es todavía inadmisiblemente alta. La prevención es más importante que nunca.

Jhonatan Rodríguez

Considerando la prevención del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) como único medio para disminuir el registro de nuevas infecciones, ésta debe estar dirigida no sólo hacia las personas que tienen una vida sexualmente activa, sino que se debe fortalecer las estrategias de prevención dirigidas a niños, niñas, adolescentes y jóvenes en edades tempranas, antes del inicio de la actividad sexual para reforzar la importancia del proceso de prevención del VIH/Sida.

Que asistan a la escuela primaria disminuye significativamente las probabilidades de que los jóvenes contraigan el VIH. Si los jóvenes siguen en el colegio haciendo estudios de secundaria, el efecto

protector de la educación frente al VIH es aún más pronunciado. Esto es especialmente cierto para las niñas, las cuales – con cada año adicional de educación – ganan una mayor independencia, están mejor preparadas para tomar decisiones que afecten su vida sexual. Al mismo tiempo, el VIH/Sida está aumentando el número de niñas y niños privados de educación. En hogares y comunidades afectados por SIDA, la carga económica y social a menudo obliga a las personas jóvenes, y especialmente a las niñas, a abandonar la escuela, o a descartar asistir a ella. Enfrentadas a necesidades económicas y sin el beneficio del conocimiento, las destrezas y las oportunidades que brinda un grado educativo, las niñas que abandonan las escuelas se ven a menudo obligadas a involucrarse en el riesgoso tráfico sexual.

La efectividad de la educación y la información como estrategia de prevención del VIH/Sida, está basada en componentes claves como un mayor acceso a la educación y la utilización de los colegios como el lugar natural en el que se tiene acceso a las personas jóvenes para brindarles educación sobre VIH/Sida y destrezas de vida.

La presentación de diapositivas, videos, cortometrajes, documentales, entre otros trabajos, son sin duda excelentes herramientas para que los niños, adolescentes y jóvenes fijen interés en la información que se lleve a las casas de estudio. Esto, además, motiva la participación y le permite al receptor hacer preguntas para aclarar las inquietudes que tenga sobre el tema.

En los conversatorios en colegios, se debe considerar el desarrollo de aspectos de vital importancia: la definición de conceptos básicos sobre el VIH, SIDA, diferencia entre ambas, vías de transmisión, formas en que no se transmite, maneras de prevenir la infección, mitos, servicios disponibles en Venezuela, así como información estadística actualizada para generar impacto positivo a estas actividades dirigidas a la prevención. Abstenerse de las relaciones sexuales o retardar la iniciación de la actividad sexual, estar en una relación estable (a largo plazo), mutuamente monógama con una pareja no infectada, abstenerse de compartir agujas y jeringas usadas para los medicamentos de venta sin receta médica, son algunos de los aspectos importantes que se deben tratar durante los conversatorios escolares. Algunas de las inquietudes más comunes podrían ser: ¿Es verdad que las mujeres demoran más que los hombres en presentar síntomas?, ¿es cierto que si la mamá tiene VIH, el bebé nace sin el virus?, ¿cuáles son las maneras en que no se transmite el VIH?, entre otras. “Hay que valorar mucho nuestra vida. Hay que valorar la vida de los demás. Hay que poner atención a temas como este. Hay que promover los valores que se han ido perdiendo en nuestra sociedad”.

Se debe hacer reflexionar a las personas sobre qué es el SIDA, qué medidas se pueden tomar y lo que no se puede hacer ante su aparición: sentirse impotente o decidir luchar.

Pienso que si concienciamos a las generaciones de relevo, se le puede dar una respuesta más efectiva al SIDA.

Para que la pandemia no siga registrándose en grupos de jóvenes, se debe fomentar la participación de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes para que éstos tengan papel protagonista en programas de prevención tanto en sus colegios como en sus comunidades. Esto podría generar cambios positivos de comportamiento respecto a la sexualidad responsable y sin riesgos; retardar las relaciones sexuales disminuiría la promiscuidad, contribuiría con la desmitificación de tabúes que existen en torno al VIH/Sida, entre otros aspectos relevantes dentro de la prevención. Es muy importante destacar que la prevención del VIH en los colegios contribuye, además, con el

fortalecimiento de planes de salud sexual y reproductiva. “Los jóvenes marcamos la diferencia; unidos podemos prevenir infecciones de transmisión sexual y darle una respuesta más efectiva al sida”.

Si desean información adicional, le sugerimos que visite el sitio web de la Organización StopVIH en: www.stopvih.org

